

ENSAYOS Y NOTAS

Sic vos non vobis

IGNACIO OSORIO ROMERO

Al revisar recientemente el contenido del número que la revista *Emérita* dedicó en 1979 a don Angel Pariente, encontré un artículo cuya lectura me produjo, primero, sorpresa y, luego, franca indignación. Se trata del artículo de José González Vázquez, titulado: “*Indignus amor*. El tema del amor en las *Bucólicas* de Virgilio: su interpretación a través de las imágenes.”¹ El articulista pretende ofrecer a sus lectores como nueva y propia una interpretación del tema central de las *Bucólicas*, que ya había sido enunciada por Rubén Bonifaz Nuño en varias ocasiones anteriores,² la primera de las cuales se remonta, por lo menos, al año de 1967.

En efecto, como todo conocedor de literatura latina sabe, tradicionalmente ciertos estudiosos de Virgilio habían sostenido que el tema central de las *Bucólicas* lo constituía el triunfo del amor: “todo lo vence el amor”. En 1967, sin embargo, Rubén Bonifaz Nuño, en la introducción a su versión rítmica de las *Bucólicas*, demostró a través de un minucioso examen de los poemas, que “sólo en un sentido negativo podría admitirse tal opinión”. Para Virgilio el amor, “amor indigno”, amor concupiscente, se encuentra, más bien, “opuesto al ideal de libertad que profesaba el epicureísmo”. Bonifaz Nuño, en consecuencia, sostiene en su escrito de 1967 que para él la libertad es el tema central de las *Bucólicas*; libertad que está en el hombre amenazada por múltiples peligros, uno de

¹ José González Vázquez: “*Indignus amor*. El tema del amor en las *Bucólicas* de Virgilio: su interpretación a través de las imágenes”, en *Emérita*, revista de lingüística y filología clásica, t. XLVII, fasc. 2º (Madrid, segundo semestre, 1979), pp. 319-330.

² Publio Virgilio Maron: *Bucólicas*. Introducción, versión rítmica y notas de Rubén Bonifaz Nuño, México, UNAM, 1967, pp. VII-XLIX y Rubén Bonifaz Nuño: “El amor en las *Bucólicas* de Virgilio”, en *Revista de la Universidad de México*, vol. XXVI, núm. 10 (México, D. F., junio de 1973), pp. 1-9.

los cuales es, precisamente, el amor. Años más tarde, en 1973, Bonifaz Nuño, en un extenso artículo, reiteró la idea que había enunciado en 1967. Escribió entonces: "Si yo tuviera que escoger un verso de las *Bucólicas* que pudiera servirles de divisa o lema, no tomaría, por cierto, como lo hacen algunos de los autores que cité al principio, el ya tantas veces repetido 'Todo lo vence Amor y a Amor cedamos nosotros', sino aquél de la *Egloga I* que encierra una idea mucho más acorde con el espíritu romano, porque expone el mayor de sus grandes ideales; idea por esto mismo, más adecuada al recto espíritu de Virgilio: 'La libertad, que, aun tardía, volvió al indolente los ojos'."³

Así pues, para el año de 1979 en que González Vázquez escribe, hacía ya doce años que Rubén Bonifaz Nuño había no sólo resaltado la calificación de "indigno" con que Virgilio caracteriza al amor en las *Bucólicas*, sino que también había propuesto la libertad como el tema central de las mismas. Hasta aquí el asunto, parecería que la presente nota debía limitarse a restituir a Bonifaz Nuño el crédito adecuado a su conocimiento y perspicacia en la lectura de los clásicos y debía señalar la superficialidad e insuficiencia de documentación con que el señor González Vázquez escribió su artículo.

Sin embargo, el asunto es, lamentablemente, más desagradable, y aquí empieza la indignación, porque resulta que González Vázquez sí conoció y, además, aprovechó, por lo menos, el estudio de 1967 de Bonifaz Nuño. Servirnos del trabajo académico de otros para apoyar un planteamiento o esclarecer un problema, nada tiene de reprochable cuando damos el debido crédito a los autores en quienes nos apoyamos. En realidad, esto lo practicamos todos, validos de aquella frase, "todo lo sabemos entre todos", que don Alfonso Reyes solía repetir a sus amigos. Es reprochable, en cambio, cuando utilizamos en lo substancial textos ajenos, presentándolos como propios. Esto se llama plagio. Y es lo que, precisamente, hace González Vázquez, porque no solamente intenta hacernos pasar por propia y novedosa tal interpretación sino que, incluso, calca párrafos enteros del trabajo de Bonifaz Nuño. Como

³ Rubén Bonifaz Nuño: "El amor en las *Bucólicas* de Virgilio", artículo citado, p. 9.

la presente nota no intenta plantear afirmaciones gratuitas sino, por el contrario, pretende desterrar de nuestro medio artificios innobles, enlisto a continuación algunos de los párrafos en que González Vázquez plagia más evidentemente a Bonifaz Nuño; de la comparación pueden los lectores sacar sus conclusiones:

BONIFAZ NUÑO

Bucólicas de Virgilio (México, UNAM, 1967).

1) p. VIII, 4o. párrafo
Así pues, el hombre busca la libertad, y se encuentra con el muro que le tienden en torno el deseo y el miedo.

2) p. IX, 2o. párrafo
Y resulta extraño, desde este punto de vista, el hecho de que muchos autores ilustres opinen, fundándose en la famosísima expresión de la *Égloga X*. "Todo lo vence el Amor", que el amor constituye el sujeto central de las *Bucólicas*.

3) p. IX, 4o. párrafo
En las *Bucólicas* el amor es lo que no debe ser.

4) p. IX, 4o. párrafo
Al examinar cuidadosamente las partes de dichos poemas en que se hace referencia al amor, se encuentra uno de manera insistente con que éste es visto por Virgilio no como algo deseable o bueno de por sí, sino, muy por el contrario, como un peligro.

5) p. XV, 2o. y 4o. párrafos
¿Cuál es, entonces, el sentimiento que dirige la creación de las *Bucólicas*, y les da un sentido de poe-

GONZALEZ VAZQUEZ

"Indignus Amor", *Emérita*, Madrid, 1979.

p. 321, 4o. párrafo
Pero en su búsqueda de la libertad, el hombre se encuentra con la muralla que le tienden en torno el miedo y el deseo...

p. 319, 2o. párrafo
...resulta un tanto sorprendente comprobar cómo muchos destacados autores¹ bajo el influjo probablemente de la famosísima expresión de la 10ª *Égloga*, *omnia uincit amor* (v. 69), opinan de un modo o de otro que constituye el tema central de las *Bucólicas*.

p. 320, 1er. párrafo
en las *Bucólicas* el amor aparece justamente como lo que no debe ser.

p. 320, 2o. párrafo
si examinamos con detenimiento los pasajes en que se hace referencia al amor, nos encontramos sorprendentemente con que éste es descrito por Virgilio de manera insistente no como algo bueno en sí y, por lo mismo, deseable, sino como un peligro.

p. 320, 2o. párrafo
su libertad; poesía y libertad que vienen a ser como la columna vertebral de las *Bucólicas* y lo que

ma unitario, el sentimiento de la libertad constituye, a lo menos así lo creo, el esqueleto orgánico de las *Bucólicas*.

6) p. X, 3er. párrafo
repetiendo la exclamación ya transcrita, que relumbra en la *Égloga II*.

7) p. XI, 2o. párrafo
y llegamos después a la *Égloga X*, que ha dado base al pensamiento de que las *Bucólicas* están escritas bajo el signo del amor, y de que una "apoteosis del amor" se encuentra en ella misma.

8) p. XI, 4o. párrafo
Y entonces, ¿es posible o lícito afirmar que esto es una apoteosis del amor? ¿No, más bien, se trata de la mera aceptación de un hecho no querido que se impone por la fuerza, violando lo más precioso de la vida humana?

confiere sentido de poema unitario a las mismas.

p. 322, 3er. párrafo
Y prosigue con una exclamación ya repetida en II 69.

p. 327, 4o. párrafo
Finalmente tenemos, en apoyo de nuestra tesis, el testimonio de la 10ª *Égloga*. Ha sido precisamente, este magnífico poema el que ha servido de base de una manera muy especial y directa al pensamiento de que las *Bucólicas* son una apoteosis del amor...

p. 328, 4o. párrafo
Después de considerar tal caracterización del amor y a pesar de la tan referida apoteosis del amor del verso 69, ¿es lícito afirmar que esta décima *égloga* constituye tal apoteosis? ¿No se tratará, más bien, de la aceptación de un hecho no querido, que se impone por la fuerza, destrozando lo más valioso de la vida humana, la libertad?

Podríamos enlistar dos o tres ejemplos más del mismo tenor; sólo queremos añadir, sin embargo, que existen otros plagios, menos literales que los precedentes. Uno de ellos consiste en utilizar las citas —a las que añade algunas de su propia cosecha— que Bonifaz Nuño organizadamente presenta para probar su tesis; Bonifaz Nuño cita a Virgilio traduciendo el texto latino al castellano, González Vázquez, en cambio, con pretendida "cientificidad" restituye las citas a su original latino.

Después de tal 'esfuerzo intelectual' quedaba, sin embargo, a González Vázquez un pequeño escrúpulo: que los lectores informados compararan su artículo con el estudio de Rubén Bonifaz Nuño de 1967 y descubrieran el plagio. Al fin del artículo, casi a modo de colofón, pretende salvar el obstáculo. Para ello recurre

a una argucia: pretende descalificar al autor que saquea. Después de sorprenderse de que ‘destacados autores’ y ‘eminentes críticos’ no hayan reparado en tan importante sentido de las *Bucólicas* y de que, a lo más, hayan aportado “alguna alusión indirecta y como temerosa de salir a la luz pública de la crítica”, indica que sólo en Rubén Bonifaz Nuño ha encontrado “una postura clara” sobre el tema, aunque añade, entre concesivo y despectivo, “bien que él llegue a tal conclusión por el camino de la pura intuición”.

Confieso que al principio no me fue claro qué entendía González Vázquez por “el camino de la pura intuición” como método de investigación. Recurrí por ello al diccionario y a la relectura de su artículo. El diccionario define la palabra *intuición* como “percepción clara, íntima, instantánea de una idea o de una verdad”, y, también, en segunda acepción, como “visión beatífica”. Esta consulta me dio ya una orientación. Si unimos el sentido concesivo-adversativo del adverbio *bien* con que González Vázquez inicia su frase —“bien que él llegue a tal conclusión por el camino de la pura intuición”—, con el significado que el diccionario da a la palabra *intuición*, sabemos ya qué intenta decir el autor. Dice, ni más ni menos, que Bonifaz Nuño llegó a la misma conclusión que él, sólo que por el camino, ya de una revelación “instantánea”, ya por el camino de una “visión beatífica”, y, por ende, no científica. No en balde se maravilla y sorprende reiteradamente, a doce años del artículo que él saquea, de que sabios y eruditos no reparen en el correcto sentido de las *Bucólicas*.

Flaco servicio haría a Rubén Bonifaz Nuño si aquí tomara la defensa del rigor científico con que trabaja. Su sólido prestigio cultural a nivel internacional y sus estudios y traducciones de Ovidio, Virgilio, Catulo, Propertio, etc., hacen, por otra parte, innecesaria su defensa. Me interesa, sin embargo, detenerme en la pretendida diferencia de caminos entre estos dos trabajos. González Vázquez pretende abordar su estudio con un método de investigación literaria que él llama “estudio de las imágenes”. Bonifaz Nuño, por su parte, utiliza en su investigación la problemática socio-cultural de la época de Virgilio para explicar el contenido y significado de las *Bucólicas*. Sería vano y necio pretender, como lo hace González Vázquez, descalificar un camino en favor de

otro; debemos señalar, sin embargo, que el método empleado con elegancia y maestría por Bonifaz Nuño, es uno de los que mejores y mayores logros han rendido a los investigadores literarios en su trabajo cotidiano. González Vázquez, en cambio, sólo se limita a plagiar, como hemos demostrado, y recorrer un camino que hace doce años ya fue mostrado por Rubén Bonifaz Nuño.

Como lector de *Emérita*, revista cuya seriedad y alto nivel académico son reconocidos por todos en nuestro medio, me duelo de que haya sido sorprendida con un artículo de aspectos tan criticables; como lector de los estudios de filología clásica de Rubén Bonifaz Nuño, espero que la presente nota contribuya a deshacer el agravio.